

# Pilar Ovalle – Matías Vial: La escultura defiende sus fueros en nuestra plástica contemporánea

● *Hay que apuntar y subrayar este hecho, que desde hace más de un año se está haciendo patente en nuestras galerías. Y con resultados muy positivos y elocuentes como lo sustentan las muestras de Pilar Ovalle en la Galería Isabel Aninat y la de Matías Vial en la de Tomás Andreu.*

Por José M. Palacios  
La Segunda

Pilar Ovalle trabaja sólo la madera, material que en Chile ha tenido pocos cultores. Pero ella ha sabido extraer de su potencialidad nuevos matices, conjugando fragmentos disímiles para alcanzar un todo volumétrico que, en esta muestra, tiene como motivación esencial a la figura humana. Sólo que no como figuración convencional, sino con las sugerencias que la artista desea otorgarle. De este modo, ella recurre incluso a cierta ironía —caso de "Abrazando ideas"—, o a un sentido metafórico —caso de "Figuras trabajando"—, pero manteniendo más de alguna relación con el mundo circundante, lo cual la asocia a un particular sentido de humanidad.

Para un espectador convencional, es posible, estas figuras de Pilar Ovalle pueden parecerle fantasías de construcción. Y no es así, porque si bien cada obra suya le exige ensamblamiento de diversos trozos de madera, el logro final se caracteriza por ser un todo en



*"Totem", escultura en bronce de Matías Vial, un escultor que, "dado su oficio, puede ser de corte clásico; pero no: es un escultor de corte contemporáneo"*

que los volúmenes han sido una recreación de la artista. Con más o menos sutileza, con más o menos imaginación, pero con evidente sentido compositivo, con la debida integración de las partes que componen cada obra. Y este resultado representa la justa traducción del propósito perseguido por la artista, que aun cuando no suela explorar detalles sí sabe armonizar orgánicamente cada personaje que trata. Sabe individualizar cada realización.

En suma, esto es lograr síntesis. Pilar Ovalle sabe definir cada obra suya con un aporte personal —espíritu—, y



*La ironía de Pilar Ovalle en "Abrazando ideas": una escultora "que sabe individualizar cada realización"*

un buen oficio que la divorcia de la artesanía y la hace una doña escultora.

Vengamos a Matías Vial. Nos muestra 40 años de trabajo, una retrospectiva en la cual, vistas las obras individualmente o en panorámica, está claro que su quehacer escultórico ha sido intenso y fecundo. No es poco decir de quien ha lidiado con distintos materiales y a cada uno ha sabido extraerle posibilidad de ser escultura. Más aún: una magnífica escultura.

Matías Vial tiene un currículum pleno de viajes, de estudio, de investigación. Se le asocia a lo precolombino y con razón. Desde 1962 que anda en estos quehaceres por distintos países latinoamericanos y de cada uno ha sacado sus conclusiones. Hombre apa-

rentemente extravertido, en realidad como artista sólo se expresa a través de sus obras, obras que abarcan diversas motivaciones y que sabe entregarnos con una expresividad poco común, aun admitido que, en cierto casos, anote influjos externos. Sea como fuere, por la fuerza de su expresividad, Matías Vial es un escultor que en su lucha por traducir los materiales con que trabaja no deja de lado su propio espíritu. Quiero decir, no deja ni soslaya su impronta.

En la actual muestra de Matías Vial, dado que se trata de una retrospectiva, claro es, hay evolución. Pero no esencialmente, porque el respeto a las formas, el trato que sabe darles, informan de su buen espíritu. Desde luego, en él no hay contradicciones. Lo que hay, eso sí, es una enorme inquietud por buscar traducción justa a sus motivaciones, búsqueda o intento en que suele resultar airoso por poseer un acabado oficio y eso que denominamos como una rica sensibilidad.

No olvidar las raíces y, no obstante, mirar y ver futuro, es una característica de Matías Vial y su obra. Dado su oficio, puede ser un escultor de corte clásico. Y no. Es un escultor de corte contemporáneo, en el cual se ha inscrito con pasión. Porque el hombre es apasionado: no lidia con los volúmenes porque sí, lidia porque en los volúmenes, su potencia, su contenido, ha sabido reencontrar valores que le parecen sustantivos. Desde luego, la mujer. Y también las máscaras, que es como decirnos que aun vivimos de las apariencias.

Dicho está: la escultura defiende sus fueros en nuestra plástica contemporánea. Y tanto Pilar Ovalle como Matías Vial son ejemplos muy significativos y valiosos.